

Experiencia e innovación en el Instituto Octavio Cuartero de Villarrobledo

MIEMBROS DEL PROYECTO DE INNOVACIÓN “CONVIVENCIA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS”*

La creación de un adecuado clima de convivencia que afecte tanto al alumnado como al colectivo docente requería en el IES Octavio Cuartero de Villarrobledo, la apertura del centro a la cooperación y participación de toda la comunidad educativa. Este propósito se concretó, en primera instancia, en los programas “Mediación”, “Agenda Educativa”, “Tutorías de tarde” y “Escuela de padres”. Los logros conseguidos hasta el momento han sido una motivación para incorporar un nuevo proyecto de innovación educativa: “Aprender para vivir, vivir para aprender”, que permitirá seguir avanzando en la participación, la convivencia pacífica y en el desarrollo de las capacidades académicas.

¡Cómo empezamos

Hace tres años un grupo de profesores del I.E.S. Octavio Cuartero iniciamos un seminario sobre convivencia. Habíamos oído hablar de mediación, escuela participativa... No creíamos que nuestro centro fuera mejor ni peor que tantos otros, pero queríamos aires nuevos, otra forma de relacionarnos con padres y alumnos.

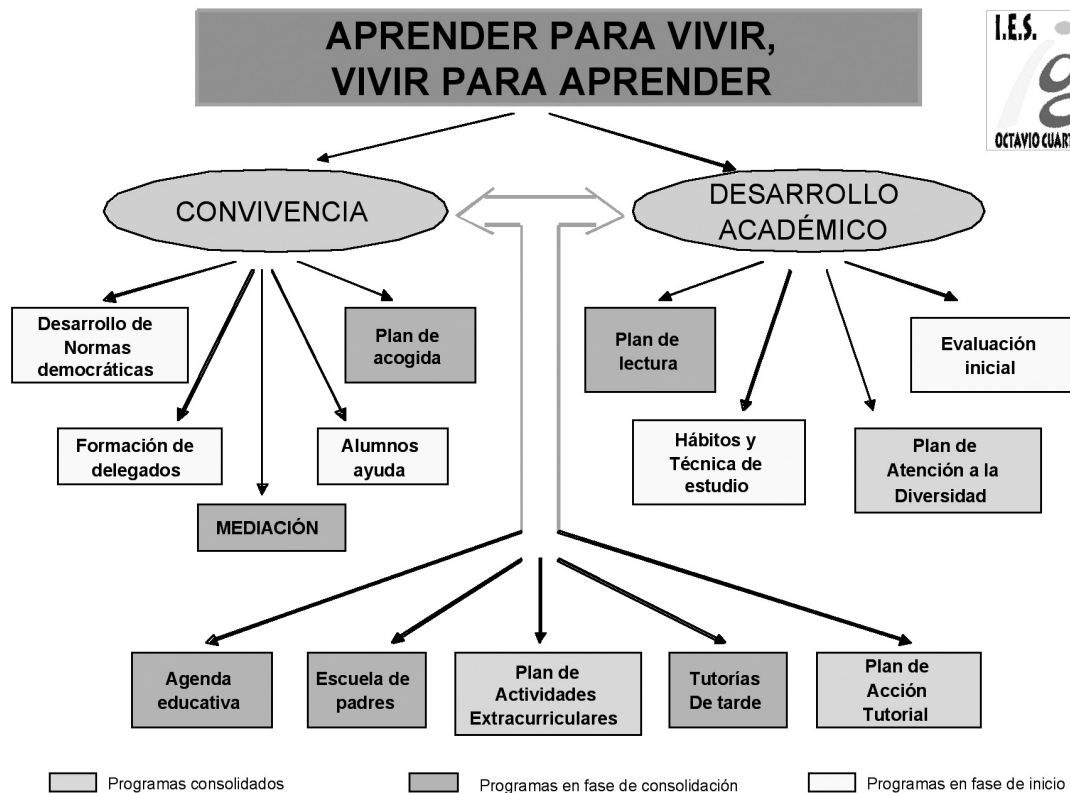
Tras hacer un estudio exhaustivo de los problemas del centro, se confirmó lo que ya sabíamos: no había problemas de convivencia graves, pero sí muchas situaciones mejorables desde un estilo diferente de afrontar los problemas cotidianos. A

partir de ahí diseñamos un proyecto de innovación educativa a dos años en el que nos propusimos dos objetivos fundamentales: poner en marcha un equipo de mediación y consolidar la escuela de padres que ya había comenzado a funcionar el curso anterior.

La mediación

La mediación escolar nos interesó desde el primer momento en que oímos hablar de ella porque era una manera diferente de comprender y abordar los conflictos. Un conflicto es algo natural, parte de nuestra vida, y aprender a afrontarlo y solucionarlo por medio de la reflexión y

* M^a JOSÉ MIRANDA BALDA, Jefa de estudios, Profesora de Inglés; CONCEPCIÓN GARCÍA GONZÁLEZ, Directora, Orientadora; M^a ROSARIO NAVARRO PLANELLES, Profesora de Inglés; M^a JOSÉ CHAVELI LUNA, Profesora de Inglés; INMACULADA CHAVELI LUNA, Profesora de Geografía e Historia; CALIXTO SERRANO NAVARRO, Profesor de Ciencias sociales; AURORA MARIANA TORRECILLA, Profesora de Matemáticas; CÁNDIDA ABELLÁN SÁNCHEZ, Profesora de Inglés; JOSÉ LUIS DÍAZ CÓRCOLES, Orientador; MERCEDES BENITO, Educadora social



el diálogo es una oportunidad educativa de primer orden. Parece fácil ¿no? Pues la verdad es que no sabíamos muy bien por dónde empezar, así que solicitamos un curso al C.E.P. de Villarrobledo, que desarrollamos en el instituto y al que asistimos profesores, padres y alumnos. Trabajar todos juntos fue en sí mismo una experiencia insustituible y además conocimos el trabajo de otros centros que ya tenían en marcha este proyecto. No sólo aclararon nuestras dudas y nos formaron como mediadores sino que nos transmitieron su entusiasmo y nos dieron ideas para nuevos proyectos de los que luego hablaremos y que también hemos iniciado. El problema fue que terminamos al final del segundo trimestre. Elaboramos el Proyecto de mediación pero apenas tuvimos tiempo de poner en práctica lo que habíamos aprendido. Y al comienzo del curso siguiente, nueva-

mente inseguridad, ganas pero indecisión... Finalmente, optamos por hacer un nuevo “minicurso” de puesta en marcha y nos lanzamos de cabeza a la piscina en febrero de este año.

Nuestros alumnos mediadores se han convertido en la estrella del programa. Ellos son más capaces que los adultos de

“La mediación me ha supuesto poder conocer mejor a las personas y sentir que puedo hacer algo por arreglar las situaciones y los problemas de los demás”. (David López, alumno de 4º de E.S.O. Mediador).

escuchar sin juzgar y de facilitar un entendimiento entre las partes dejando que sean ellos mismos quienes encuentren sus propias soluciones. Hemos realizado varias mediaciones que han implicado a alumnos desde 1º de E.S.O. a 1º

EDUCAR EN CONVIVENCIA

de Bachillerato. Todos los participantes, incluidos los alumnos en conflicto, nos sentimos muy satisfechos con los resultados y creemos que se está creando una nueva dinámica en el centro, el “boca a boca” dice que ahora hay otra manera de arreglar las cosas.

“La mediación me ha supuesto poder conocer mejor a las personas y sentir que puedo hacer algo por arreglar las situaciones y los problemas de los demás”. (David López, alumno de 4º de E.S.O. Mediador).

“Al principio estaba un poco asustada. Pensaba que las cosas iban a acabar peor de lo que estaban y que contándonos nuestros problemas cara a cara no nos entenderíamos. Pero estaba muy equivocada. Esta actividad me ha ayudado mucho, sobre todo a escuchar y a solucionar los problemas pacíficamente, sin recurrir a otros métodos que en realidad no llevan a ninguna parte”. (Nuria Fernández, alumna de 1º de Bachillerato).

“Mediar es mucho más que una vía de resolución de conflictos. Es la respuesta educativa a una sociedad cambiante en la que el individuo debe asumir la responsabilidad de negociar y mejorar su relación con los demás”. (Rosario Navarro, profesora de Inglés).

Por supuesto aún nos queda trabajo por delante. Hay que mejorar en la organización de espacios y tiempos, adecuar la documentación para el seguimiento de los casos... Ahora mismo lo que tenemos pendiente es una jornada de evaluación y celebración con todos los mediadores.

Como ya hemos comentado, a raíz de la formación para la mediación, surgieron nuevos proyectos que no habíamos contemplado en el Proyecto de Innovación pero que decidimos poner en marcha: la Agenda Educativa y las Tutorías de Tarde.

La Agenda Educativa

Nuestra Agenda Educativa se ha convertido en algo más que una agenda. En realidad, es una seña de identidad del centro. A través de su portada hemos difundido nuestro nuevo logo (fruto de un concurso abierto a toda la comunidad educativa) y ahora hay convocado un concurso entre el alumnado para el diseño de la nueva portada. Más allá de todo esto, nos ha servido como una excelente herramienta de comunicación entre familias y profesores. Creemos que gran parte de la buena aceptación por parte de todos ha sido el tiempo que se ha dedicado a la presentación y explicación de su buen uso en las reuniones con padres, en el claustro inicial y en las tutorías. Hoy por hoy, tanto profesores como alumnos la utilizamos con asiduidad y no hay reunión entre familias y profesor o tutor en que no se utilice. Todo esto ha propiciado que gran parte del alumnado la use correctamente, lo cual ha favorecido tanto la convivencia, porque saben que padres y profesores están pendientes, como el desarrollo académico, porque potencia una buena organización y planificación, hábitos de trabajo y ayuda a que los alumnos asuman responsabilidades en su propio desarrollo académico. Por supuesto, no todos la han usado bien. Pero sí ha sido una buena herramienta para un porcentaje elevado de alumnos. Ahora estamos en proceso de recoger sugerencias de mejora a través de cuestionarios para padres, profesores y alumnos.

“La agenda me ha resultado muy útil para estar más en contacto con los padres y para supervisar que los alumnos anotan sus tareas, pruebas, exámenes, etc., y así organizarse mejor. Creo que ha sido un elemento generalmente muy bien aceptado por todos. Los alumnos las han utilizado bien, las han personalizado y cuidado. Yo misma la he usado para mi trabajo y en general



estoy muy satisfecha de que decidiéramos poner en práctica esta idea de una agenda común para todos.” (M^a José Chaveli. Profesora de Inglés.)

Las tutorías de tarde

La tutoría de tarde es un programa de aprendizaje entre iguales que, a partir de enero, hemos venido llevando a cabo en la biblioteca del centro los martes, miércoles y jueves de cuatro a seis. Es un programa al que le tenemos especial cariño porque nuevamente nos ha permitido trabajar en un mismo proyecto a profesores, padres y alumnos. Padres y profesores hemos participado como monitores; los profesores además hemos organizado, desde las clases de la mañana, grupos de trabajo y actividades adecuadas, y los alumnos han venido tanto a aprender como a enseñar.

Los profesores de los alumnos participantes confirman que su rendimiento académico de los participantes (tanto en tutores como tutorados) ha mejorado y en el plano de la convivencia ha favorecido la participación, la solidaridad entre iguales y la autoestima e integración de todos los participantes, unos

porque aprenden y otros porque dan un paso más allá, son capaces de enseñar. Además ya no son solo los “listos” de la clase, sino compañeros solidarios que trabajan con los demás estableciendo vínculos de compañerismo con otros con quienes quizás antes se relacionaban menos.

“He participado en las actividades de tutoría de tarde como tutora intentando ayudar a una chica de 2º de E.S.O. con inglés y creo que ha merecido la pena y ha debido de aprender un poquito más conmigo”. (Clara Isabel Castillo, alumna de 1º de Bachillerato).

“Venir a las tutorías de tarde me ha ayudado muchísimo. He aprendido mucho Inglés con Clara. También ha trabajado con compañeros de mi clase. Unas veces me han explicado a mí y otras yo a ellos”. (Sonia Díaz, alumna de 2º de ESO.)

“Aunque ya empezamos el curso pasado con las tutorías de tarde, sólo fue un anticipo de lo que este curso ya hemos implantado más seriamente. Bastantes profesores han participado animando a sus alumnos a ser tutores y

EDUCAR EN CONVIVENCIA

a recibir la ayuda de sus compañeros. También han sido muchos los profesores que han acompañado a los alumnos en las tutorías de tarde. Ver cómo los alumnos, incluso de distintos niveles, se ayudaban unos a otros ha sido muy satisfactorio. Al mismo tiempo han visto cómo mejoraban sus resultados académicos y todo esto nos anima a continuar.” (Inma Chaveli, profesora de Geografía e Historia.)

La escuela de padres

Finalmente, tenemos la escuela de padres. A través de ella, se ha reforzado el nexo entre la Asociación de Padres y Madres y la vida del centro. Diariamente, detectamos la importancia que la actitud de las familias tiene en la educación de sus hijos. Si no hay un trabajo coordinado entre ellos y nosotros, nada de lo que hagamos en el centro

“Mediar es mucho más que una vía de resolución de conflictos. Es la respuesta educativa a una sociedad cambiante en la que el individuo debe asumir la responsabilidad de negociar y mejorar su relación con los demás”. (Rosario Navarro, profesora de Inglés).

será eficaz. Actualmente, participan unos 40 padres y madres, con los que nos reunimos quincenalmente a las 8.30 de la tarde. Además de servir como espacio de reflexión e intercambio de experiencias entre familias y mejorar la formación en temas socioeducativos, está siendo un canal excepcional para potenciar la participación de las familias en los diferentes programas que se llevan a cabo en el centro y para implicarlos en el seguimiento de la educación de sus hijos.

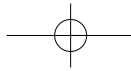
“La experiencia de este tiempo me ha ido confirmando lo que en un principio yo pensaba: está bien que nuestros hijos aprendan a solucionar pro-

blemas de cálculo, la tabla periódica o cómo se originó el Imperio Romano, pero necesitan también que les habilitemos de armas para que puedan solucionar sus problemas, rivalidades, resentimientos, de una forma civilizada y cívica. Que podamos sembrar en ellos valores que en un futuro próximo les hagan ser mejores personas y, por lo tanto, más felices. Todo esto me ha ayudado a entender cuál es nuestro papel como padres en este proyecto de convivencia del instituto de nuestros hijos. Entre toda la comunidad educativa, siendo el triángulo más fuerte profesores, alumnos y padres, debemos seguir aunando esfuerzos para conseguir que nuestro instituto sea un ejemplo de convivencia sana y de calidad educativa”. (Carmen Carrasco, madre miembro del consejo escolar, del equipo de mediación y de la escuela de padres).

Actualmente, la escuela de padres es un programa asentado y útil, para cuyo desarrollo ha sido decisiva la implicación del A.M.P.A., del Equipo Directivo, del Orientador y de la Educadora Social. Pero, aunque ya es una parte fundamental de la vida del centro, sabemos que es una actividad que hay que cuidar año tras año para que no se aletargue y vaya creciendo y cohesionándose cada vez más.

De cara al futuro

En educación no hay recetas mágicas. Todos estos programas no son la panacea. Pero sí creemos que hemos echado a andar por el camino correcto. Además nos hemos convencido de la importancia de no desarrollar programas inconexos que no estén integrados en el proyecto educativo del centro. Empezamos trabajando la participación y convivencia y nos hemos dado cuenta de que todo eso debe ir de la mano del ámbito del desarrollo



académico, es decir, que convivencia, currículo escolar y desarrollo académico van íntimamente unidos y son interdependientes. Un alumno que no participa de la vida del centro y no está a gusto en él no podrá desarrollar toda su capacidad de aprendizaje, pero un alumno que no esté aprendiendo y desarrollándose, académicamente y como persona, no podrá estar contento consigo mismo ni con los demás. Por eso, decidimos continuar con un nuevo proyecto de innovación para los

dos próximos cursos, más global que el anterior, al que hemos llamado “Aprender para vivir, vivir para aprender”.

Nos queda un largo camino. Pretendemos armonizar el desarrollo de catorce programas, algunos completamente nuevos, otros en fase de consolidación y otros ya asentados en la vida del centro. Todos ellos deben integrarse formando un todo coherente que contribuya a la mejora global del instituto Octavio Cuartero. ●

